

LA NACION ESPAÑOLA.

DIARIO POLÍTICO, FINANCIERO, INDUSTRIAL Y ENCICLOPÉDICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración del periódico y en todas las principales librerías y centros de publicaciones de España, de América y de todos los países.—Puede hacerse también por medio de carta dirigida al Administrador.

OFICINAS: SAN MIGUEL, 21, TRIPPLICADO.

Anuncios en la 4.ª plana, medio real línea.—Reclamos, comunicados y artículos de interés particular en el fondo del periódico, á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, 6 rs. al mes.—Provincias, 24 rs. trimestre.—Extranjero y Ultramar, 15 pesetas trimestre.—El abono de las suscripciones debe hacerse adelantado.—Números sueltos, 5 céntimos cada uno.

La Direccion y Redaccion de este periódico es responsable de cuanto se publique sin firma. De los artículos firmados responden sus autores respectivos.

MADRID 3 DE JULIO DE 1881.

SECCION EDITORIAL.

LA POLITICA ESPAÑOLA ANTE LOS GOBIERNOS EUROPEOS.

Las diferencias que empiezan á dibujarse entre los gobiernos de Francia y España, y que nosotros desearíamos ver desaparecer, nos colocan ante Europa en una situación que conviene examinar atentamente, porque es de temer que los hombres que han ideado la intervencion francesa en Túnez, guiados por un espíritu estrecho, y por cierto quijotismo incomprensible, traten de anular por completo el fundamento justísimo de nuestras reclamaciones. Las tendencias del ministerio francés en este asunto, están ya descubiertas; se propone quitar importancia al incidente, discutir por medio de largas notas y despachos, la exactitud ó inexactitud de los hechos que referimos, y, finalmente, ir aplazando las concesiones para hacer nulo todo lo que constituye la base de las reclamaciones españolas.

Esto se ha manifestado desde el primer momento, y esto, que á la vista de las naciones europeas establece una buena fe bastante dudosa, debe hacer que aprovechemos las simpatías que por nosotros demuestran los gobiernos europeos, y obtengamos por otro lado las ventajas que parecen negarnos nuestros vecinos, persuadidos y preocupados siempre con la idea de que el Mediterráneo ha de ser un lago francés.

Aquí lo que se quiere es disminuir nuestra justa y legítima influencia en Africa; como la expedición francesa á Túnez tuvo por objeto disminuir la influencia de Italia en aquella parte del norte africano. Esa política egoísta y esa ambición de gloria y de poderío debía haberla reservado el gobierno francés para la reconquista de Alsacia-Lorena, no para humillar ó para tratar de humillar á sus hermanos en raza. ¿Qué consigue Francia con semejantes procedimientos?

Consigue enajenarse las simpatías de dos grandes pueblos latinos; consigue que los Pirineos y los Alpes sean dos barreras infranqueables, dos barreras á cuyos pies se detendrán la amistad y el mútuo apoyo que debería unirnos en estrecho lazo á todos los pueblos latinos; único medio de realizar la gran regeneración de nuestra raza, abatida por los triunfos y adelantos, por la absorción y por el predominio de los anglo-germanos.

¿Qué beneficios va á conseguir la Francia de su aislamiento en el mundo? No sabemos apreciarlo; no sabemos comprender el alcance de esa política gambetista; pero se nos antoja que es muy corto y mezquino. ¡No pudiendo revolverse contra otros, quiere ejercer los efectos de su pujanza contra Italia y contra España! Si esto es política trascendental, confesamos que no la entendemos.

En semejante situación, interesa que España busque el apoyo de los gobiernos europeos. Inglaterra, Alemania, Austria é Italia, tienen precisamente que otorgarnos ese apoyo moral que necesitamos, ya que el gobierno francés se empeña en seguir por un camino tan abiertamente contrario, no sólo á nuestros intereses, sino á los eternos principios de la moral y del derecho.

En Roma y en Berlín, en Londres y en Viena, hay razones del momento que servirán para que se nos atiendan con verdadera simpatía.

En Roma, los últimos sucesos de Túnez; las ocurrencias de Marsella y esa emulación que se manifiesta á cada instante entre el pueblo italiano y el francés; en Berlín, los terribles antagonismos de raza y las victorias alemanas; en Londres, los tratados de comercio y el recelo con el cual se ve aumentar la influencia francesa en el Mediterráneo, y finalmente, en Viena, la cuestión de Oriente y el predominio del imperio austro-húngaro sobre los pueblos danubianos.

Ya que á esto se nos obliga, nuestra honra nos manda no retroceder.

Sin embargo, es preciso que no echemos en olvido que los gobiernos pasan y los pueblos quedan; que los caprichos obcecados, ciegos y extravagantes, se desvanecen, y que los grandes intereses permanentes, esos intereses que toman su origen en el mundo suprasensible de las ideas, para venir á realizarse poco á poco en hechos prácticos y reales, esos intereses que tanto afectan al porvenir de los pueblos de una misma raza, y á su misión en la humanidad, son eternos y no pueden desaparecer, por más que sufran momentáneos eclipses debidos á las pasiones y al alucinamiento de los hombres.

Debemos, pues, ser fuertes por la fuerza del derecho. Conseguir aquello que nos corresponde, y para lograrlo, emplear todos los medios que se hallen á nues-

tro alcance, pero estableciendo una seria distinción, una grandísima diferencia entre el actual gobierno francés y la Francia.

Los intereses personales del gobierno francés pasarán, los del pueblo francés y los del pueblo español, están unidos á través de los tiempos, por un lazo misterioso que debe estrecharse en el porvenir para bien del progreso, de la civilización y de la humanidad.

AL PERIÓDICO MINISTERIALISMO «EL CORREO»

Para deducir algo de lo que deben pensar ciertos ministros respecto de la cuestión de Orán y de nuestras reclamaciones con Francia, leamos atentamente algunos párrafos que extractamos del *Balance* publicado anoche por nuestro apreciable colega *El Correo*. Dice el diario ministerial:

«Ha surgido, por ejemplo, el incidente doloroso de Orán; unos periódicos, como *El Imparcial* y *La Época*, están muy belicosos, y *atizan* (¡atiza!) el fuego contra Francia; otros como *El Globo* y *El Liberal*, ven el asunto por distinto prisma; pero todos prestan singular atención al suceso, y todos trabajan por (para) que el gobierno de la república atienda, como es justo, las reclamaciones que se han deducido (nosotros diríamos *aducido*) por el Gobierno español.»

No es exacto que *La Época* y *El Imparcial* se presenten tan belicosos como en el párrafo anterior indica nuestro estimado colega; lo que hay, en efecto, es que cada uno aprecia á su modo esas cuestiones que atañen á la honra nacional, unos con más calor, y otros con grandísimo sosiego y *sumisión*.

Continúa diciendo *El Correo*:

«¿Estará tan indignada la opinion (¿Pues qué, lo duda el colega?) con motivo de los sucesos de Orán, como indican algunos periódicos, y convendría excitarla más para preparar al país á cierto género de aventuras?»

Nosotros no sabemos á qué género de aventuras se referirá *El Correo*, y creemos que ninguno de los periódicos que con más energía se han expresado respecto de este desagradable incidente, han tratado de envolver al país en aventuras; pero, ó aquí hay un grandísimo rebajamiento moral en los caracteres, ó debemos manifestar y sostener con entereza nuestro derecho, cueste lo que cueste, y suceda lo que quiera.

Sigamos oyendo á *El Correo*:

«Respetamos mucho todas las opiniones, pero á condición de dejar siempre á salvo la dignidad del país, *somos poco amigos de ciertos alardes que no han de traducirse en hecho.*»

Está visto, lo mejor es dejarse pegar en silencio.

«España,—añade el colega,—necesita en primer término trabajar, reconstituir su Hacienda, aumentar su población, nutrir su presupuesto y huir todo lo posible de *libros de caballería.*»

En 1860 no teníamos nada de lo que echa de ménos *El Correo*, y sin embargo, supimos colocar muy alto nuestro nombre ante Europa, y nuestro decoro ante nosotros mismos, metiéndonos, no en *libros de caballería*, como en su pintoresco lenguaje dice *El Correo*, sino en esa tierra africana, de la cual deberemos apoderarnos algun día en nombre de la civilización y del progreso.

«El recuerdo, además, de ciertas campañas *ha de abrirnos los ojos*:—atención,—Inglaterra no ha salido muy bien en Afghanistan y en el Zululand.—Nada ménos exacto; Inglaterra ha salido bien de todas partes, podrá haber perdido algunas batallas, pero ha ganado todas las campañas, y á esa activa intervencion allí en donde la han reclamado sus intereses, debe su gran influencia en el mundo.—«Francia, por su intervencion en Túnez, ha enfriado sus relaciones con Italia.» Permítanos *El Correo* que le digamos que ha sucedido lo contrario; Italia es quien se muestra resentida con Francia, y á eso se debe el *enfriamiento* de relaciones entre ambos Estados.

«En cuanto á España, lo de Túnez no podía tampoco entusiasmar á la opinion, y ménos lo ocurrido recientemente en las inmediaciones de Saida con nuestros compatriotas; pero así y todo, como á nosotros nos gustan poco los efectos dramáticos, preferimos, incluso con los moros y con los árabes, un arreglo honroso y pacífico á una camorra ruidosa, en que nunca sabe uno cómo ni dónde pararán los dados.»

Tampoco sabemos que con motivo de lo ocurrido en Saida tuviésemos que tratar con moros y con árabes, sino con el gobierno francés, único responsable de cuanto ocurra en la colonia francesa de Argel.

Esperemos que las opiniones que tímidamente apuntan *al Correo* en los párrafos que acabamos de transcribir no reflejan las del Gobierno; porque de lo contrario, le espera al país una nueva y grandísima decepción.

Los periódicos ministeriales no han dicho una sola palabra sobre el contenido de una curiosísima é intencionada carta que ha publicado el periódico *La Provincia*, de Almería, en la cual se relatan los esfuerzos colosales que tuvo que hacer el Sr. Leon y Castillo para que el Consejo de ministros aceptase el decreto sobre el desestanco del tabaco en Filipinas.

En cambio, algunos colegas adictos á la situación quieren hacernos creer que los ministros todos han felicitado al señor ministro de Ultramar por el suceso que ha obtenido el aludido decreto.

Nosotros dudamos existan tales felicitaciones por parte de todos los individuos del gabinete, y nos atenemos á los dicho por el citado corresponsal, que da pruebas de conocer bien cuanto ocurre en el fondo de la política española.

Leemos en *El Independiente*:

«Dice un colega que anteanoche, á las nueve, era verdaderamente peligroso pasar por la calle de la Montera.»

El tranvía del Norte, parado en medio de la calle sin que se sepa la causa, cinco ó seis parejas de mulas diseminadas y amenazando á los transeúntes, las voces de los conductores, las quejas y reclamaciones de los viajeros y el barullo consiguiente á la aglomeración de gente, daban un aspecto de verdadero campo de Agramante á la citada calle.

Transeúnte hubo que al pretender pasar hácia la Red de San Luis se vió cogido entre las parejas de mulas, salvándose casi milagrosamente del peligro.

Anoche, también, á eso de las doce, se dió un buen espectáculo en la calle de Fuencarral por varios viajeros y un cobrador del tranvía, siendo aquellos, despues de haber cruzado entre sí varios argumentos de fuerza, conducidos por los agentes de la autoridad á la prevención civil del distrito.

Lo notable del caso es que, no obstante haber tomado el referido cobrador una parte activa en la contienda, no fuera molestado en lo más mínimo por los alguaciles que por lo visto consideran inviolables á los dependientes de la empresa del tranvía del Norte, que por cierto es la que más descuidados tiene los servicios, no obstante ser, acaso, la que mejores beneficios obtenga en la explotación.»

Tiene razon el colega de quien tomamos las anteriores líneas; pero nosotros afirmamos que todas las empresas de tranvía de esta capital hacen todo lo que quieren, sin que nadie les moleste.

El señor gobernador civil pretendió remediar toda clase de abusos; pero vamos viendo que el señor conde de Xiquena no tiene la energía necesaria para hacer respetar sus decisiones, y hasta comprendemos ataque durísimamente su proceder un colega ministerial de la calle de las Infantas.

Tres noticias de *La Correspondencia de España*:

«Nada más que asuntos particulares que no tienen afinidad alguna con el Gobierno ni con el Sr. Abascal han impedido al Sr. Martínez Luna aceptar el cargo de teniente alcalde.»

Nada más que la imposibilidad de ser diputado á Cortes si por acaso es elegido en Madrid, por donde se presenta.

«El gobernador de Almería ha teleografiado al ministro de Hacienda interesándole para que se permita la entrada de caballerías y efectos pertenecientes á los inmigrados de Orán sin abonar los derechos de aduana.»

Segunda petición. Veremos si da lugar á la segunda negativa.

«A las cinco se han reunido en Consejo los ministros.»

Se han ocupado de perfiles electorales.»

¡¡¡Valientes perfiles!!!

Dice *El Popular* de anoche:

«Los constitucionales y los centralistas se miran de reojo. No tienen confianza los unos en los otros, y la verdad es que no carecen para ello de razon.»

«Por eso juzgamos que no iba desacertado el Sr. Alonso Martínez cuando pedía garantías al Sr. Sagasta respecto de la designación de distritos á los centralistas.»

«Dice un periódico conservador que hace seis ó siete dias se presentó al Sr. Sagasta un constituyente que se habia anunciado como candidato del partido por un distrito rural de una provincia del Mediodía. El comité constitucional le proclamó como tal candidato del partido, y el agraciado comenzó á dar pruebas de su gratitud consiguiendo algunas ventajas para su distrito, especialmente en favor de algunos Ayuntamientos; pero hé aquí que cuando hace presente al jefe del Gabinete el estado en que llevaba los trabajos electorales de su distrito, se encuentra con que el Sr. Sagasta le advierte que, por razones de alta política, el distrito citado se habia ofrecido á un candidato centralista, al cual era preciso que apoyara con sus influencias el candidato del comité constitucional.»

«Cruzáronse argumentos y observaciones de una y otra parte; pero no pudieron entenderse, y al cabo el individuo en cuestion se despidió del presidente del Consejo de ministros diciéndole poco más ó ménos lo siguiente: «Yo, que soy constituyente desde que este partido existe; que he venido trabajando porque en mi distrito no se disolviera la pequeña fracción que he podido agrupar, que allí tengo mis bienes, y que cuento con numerosos amigos, creí tener seguro el apoyo del gobierno; pero en vista de que se me niega y de que se trata

de dar el triunfo á los centralistas, á quienes los constitucionales en provincias tenemos declarada guerra á muerte, que se presente ese candidato con el apoyo del Ministerio; yo me presentaré con la ayuda del comité y de mis amigos, y veremos quién vence.»

»De otro caso muy parecido tenemos noticia que ha ocurrido en un distrito de la provincia de Badajoz, y en la mayor parte de los designados á los centralistas sucede lo mismo. El Gobierno se ha obligado á apoyar desde aquí á los candidatos centralistas; pero eso no obsta para que *deje hacer* á los comités lo que quieran.

»Es indudable que constitucionales y centralistas no pueden estar juntos. Todo se vuelve entre ellos discordias y luchas.

»Lo malo del caso está en que quien pierde con esto son los pueblos, cuya tranquilidad y quietud se altera á cada momento.»

Si son exactos, como creemos, los datos y noticias que publica *El Popular*, no es difícil afirmar, que constitucionales y centralistas, van á darnos un soberbio espectáculo durante las próximas elecciones, y nos demostrarán, una vez más, que no es posible si van unidos políticos de procedencia é historia tan distinta, como la tienen los que hoy rigen los destinos de nuestro país.

No hace todavía mucho tiempo, eran enemigos, al parecer irreconciliables, los Sres. Sagasta, Martínez Campos, Alonso Martínez, Candau y González, y sin embargo, hoy comparten juntos las delicias del presupuesto.

¡Qué buena enseñanza deberían sacar los pueblos de cuanto está aconteciendo en España!

El Imparcial, que puede estar bien informado sobre todo lo que ocurre dentro del partido democrático, escribe en su número de ayer lo que sigue:

En casa del Sr. Mártons.

Bajo la presidencia del Sr. Mártons se reunió ayer tarde la Junta directiva del partido democrático-progresista, con asistencia de los Sres. Figuerola, Echegaray, Rivera, Morales Díaz, Solís, Chao, Azcárate, Baselgas, García Alvarez, Saule, Galindez, Romero Gil, Sanz, y como representantes de la prensa los Sres. Picatoste y Balaciart. La Junta estaba convocada para tratar de cuestiones electorales y trabajos de reorganización del partido. Los Sres. Montero Ríos, Moncasi y Fernandez de las Cuevas se hallan ausentes de Madrid; el señor Llano y Perti escribió al Sr. Mártons excusando su falta, y tampoco asistió el Sr. Alvarez Ossorio.

El Sr. Azcárate, á quien estaba encomendada la redacción de la circular que la Junta ha de dirigir al partido, dió lectura de ella.

Segun parece, este documento contiene dos partes: una referente á las doctrinas que sustenta el partido, en la cual se confirman todos los principios del Manifiesto y los acuerdos de Biarritz, y la otra dando reglas de carácter general y consejos respecto á la conducta que deben seguir los comités para la reorganización del partido y para la próxima campaña electoral.

Abierta la discusión, la primera parte encontró impugnadores entre los individuos de la Junta. La repetición de principios que ya están consignados en un documento público, es, á juicio de ellos, innecesaria. Otro tanto creen de la declaración de que el partido democrático-progresista no es federal ni admite como dogma de su credo político este principio.

En esta parte sufrió varias correcciones el trabajo del señor Azcárate.

Entrando despues á discutir la cuestión de conducta, se acordó unánimemente acudir á la lucha electoral, pero dejando en libertad á los distritos para que en cada caso decidan si deben ó no luchar, designen con entera independencia sus candidatos, y acuerden las alianzas que más convengan, segun las condiciones locales y las circunstancias aconsejen al emprender la campaña.

En este punto, la Junta cree que su misión se reduce á aconsejar á los comités del partido lo que estime más conveniente para el interés general del mismo, sin que sus consejos puedan traducirse en mandatos, para lo cual, segun los principios que sustenta, no se juzga autorizada. Aclarado este particular, se trató de la reorganización de los comités y constitución de otros nuevos donde todavía no existen.

Siendo ya bastante avanzada la hora, la Junta directiva acordó volver á reunirse dentro de breves días, para ocuparse en su propia reorganización, á la que seguirá la de los comités de Madrid.

La circular aprobada se publicará tan pronto como estén hechas las correcciones acordadas.

También se trató, aunque ligeramente, de la candidatura que la Junta directiva recomienda á los electores de Madrid, y que hace unos días publicamos.

Una opinión y una duda surgieron en el curso de este ligero debate.

La primera se refería á que solamente se presentara la candidatura de los Sres. Zorrilla y Salmeron, dejando libres los otros cuatro lugares para aprovechar alianzas que pudieran dar á aquellos seguro triunfo. Se desechó esta idea, prevaleciendo la de presentar completa dicha candidatura.

La duda consiste en si aceptará el Sr. Montero Ríos que su nombre figure en aquella, toda vez que ha manifestado no estar conforme con los acuerdos de Biarritz.

SECCION MERCANTIL É INDUSTRIAL

Hace días que vimos en *La Iberia* el hecho escandaloso de haberse verificado en Igualada la ceremonia de inauguración de un ferrocarril que no está concedido y ni siquiera hecho aun el estudio; y como desde entonces no hemos sabido que se haya tomado providencia alguna para corregir tal abuso, á pesar de las excitaciones que hizo el colega, reproducimos su relato, excitando el celo de quien corresponda para que, sean cuales fueren los móviles á que obedezca la conducta de los que á espaldas de las leyes han dado principio á una obra pública sin ninguna clase de autorización, se impida que con sus manejos se vaya á engañar á gente crédula en demasía, perjudicando á otras empresas legalmente constituidas.

Hé aquí los términos en que *La Iberia* se ocupaba de este extraño asunto:

«*La Colmena de Igualada* da cuenta de haberse verificado allí el día 17 del actual, con cierta solemnidad y con asistencia, entre otras personas particulares, del alcalde, del juez y del cura párroco, la ceremonia de inaugurar las obras de un ferrocarril que, segun anuncian los que se dicen sus empresarios, ha de partir de dicha ciudad, y pasando por Capellades terminar en Martorell, sobre la línea férrea general de Tarragona á Barcelona y Francia.

Ahora bien; hemos consultado la *Gaceta de Madrid*, y no hemos visto en ella más que una orden de la dirección general

de obras públicas, inserta en Agosto último, por la cual se autoriza á D. Pedro Bové para hacer los estudios del ferrocarril á que nos referimos. Pero en el periódico oficial no aparece ningun anuncio sacando á subasta semejante vía, ni se encuentra ley ni disposición gubernativa que otorgue su concesión á dicho señor ni á otra persona cualquiera, mediante la aprobación del correspondiente proyecto facultativo y la constitución del depósito del 3 por 100 del importe del presupuesto, condiciones todas que la legislación vigente en la materia exige para dar principio á las obras de un ferrocarril de servicio general como ha de ser el ideado por el Sr. Bové, puesto que públicamente se ha dicho á los pueblos y se confirma por los discursos pronunciados en la inauguración, que ha de destinarse al transporte de viajeros y mercancías entre Igualada y Martorell.

Es más; segun nuestras noticias, no sólo no se ha presentado al Gobierno el proyecto facultativo de este ferrocarril, hasta ahora puramente imaginario, sino que ni siquiera se han hecho los estudios, pues el Sr. Bové, que es el único autorizado para hacerlos, se ha limitado á practicar un tanteo insuficiente para marcar la dirección general de la tal vía, cuanto más para determinar con toda exactitud el trazado.

¿Cómo, pues, se han inaugurado unas obras que no pueden ni legal ni aun materialmente llevarse á cabo, ni siquiera proseguirse?

Llamamos la atención del gobernador de Barcelona y del Gobierno sobre estos hechos, que han precipitado ya á algunos municipios hasta el punto de ofrecer auxilios ó subvenciones que no pueden prestar sin la aprobación superior, y pudieran inducir á los particulares á facilitar con esta garantía fondos.»

Leemos en un diario democrático:

«Nuestro apreciable colega *La Epoca* publica un comunicado del señor marqués de Bendaña, explicando los motivos que han obligado al banquero D. Rafael de la Cruz á presentar su dimisión del cargo de consejero del Banco Agrícola de España.

El motivo real ó pretexto de esa dimisión no quita fuerza á las observaciones que sobre dicho Banco ha hecho la prensa.

Por lo poco que conocemos de los estatutos de esa sociedad, es indudable que el nuevo establecimiento de crédito, aun dado caso que abriera sus operaciones, no podrá resolver el problema del crédito agrícola, porque ni cuenta con capital suficiente para atender á las necesidades de nuestra agricultura, ni ofrece al labrador facilidad para los préstamos, ni le redime siquiera de la usura.

La cuestión del crédito agrícola ha quedado, pues, intacta con la creación de ese Banco; pero hay quien supone que el Gobierno no tratará ya de resolverla, por el interés que tienen en el nuevo establecimiento altos funcionarios de la situación.

Nosotros, á pesar del apoyo del Gobierno, auguramos al Banco Agrícola de España la misma suerte que á la sociedad titulada *La Benéfica*.

Nosotros no hacemos vaticinios, pero si debemos decir, que las explicaciones dadas por el señor marqués de Bendaña, relativas á la retirada del Consejo del Banco Agrícola del señor D. Rafael de la Cruz no han satisfecho á nadie; hubieran sido satisfactorias, si las hubiese dado cumplidas el honrado é inteligente banquero, que en las circunstancias más críticas abandona á la expresada sociedad.

BANCO DE CASTILLA.

La Administración, por consecuencia del resultado de las operaciones ya realizadas, y á cuenta del dividendo que por los beneficios del actual ejercicio corresponda á sus acciones, ha acordado repartir 8 por 100 sobre el capital, desembolsado de las mismas, ó sean 20 pesetas á cada acción.

El pago se realizará desde el lunes 4 del corriente por las cajas de este Banco en Madrid, de once de la mañana á dos de la tarde, todos los días no feriados, y por los delegados del establecimiento en las provincias, contra el coupon núm. 1 de las acciones, presentado con facturas que se facilitarán gratis.

Madrid 1.º de Julio de 1881.—Por acuerdo de la Administración, el secretario, Ricardo Sepúlveda.

SECCION LITERARIA Y RECREATIVA.

UN PASEO ARTÍSTICO TRAGI-CÓMICO POR EL PAÍS DE LOS YANKEES.

(Conclusion.)

—¡Nada de eso! ¡Queremos nuestro sueldo!... ¡La señorita Ambre es rica!... ¡Que nos pague!... Pero la señorita Ambre nada tiene que ver en ese asunto...—Dispense Vd... ha ejercido actos de autoridad un día en que se hallaba Vd. ausente... Impuso una multa á un artista...—Bueno, pero fué porque yo le habia dejado poderes... Mi contador también os ha impuesto multas, y sin embargo, no es responsable...—Os decimos que la señorita Ambre nos debe nuestros sueldos... Sólo por ella hemos venido con Vd... Además tiene demasiados deseos de cantar para no hacer lo que nosotros queremos... Que nos garantice la tercera parte de nuestros sueldos y cantaremos... Si nó, buenas noches... Durante esa conversación, esperaba yo en mi cuarto el resultado de la entrevista... Y el tiempo trascurría, el público se impacientaba... Dijéronme las exigencias de los artistas. Estaba abatida... No tenia ni espacio para reflexionar... Contesté que sí...—¿Cómo?... ¿Otra vez?...

—Aguardad... Prometo, pues, mi firmeza... Pero á esa noticia, los artistas, descontentos de no haber pedido más, comienzan de nuevo las muecas... ¡Una tercera parte es poco!... ¿Por qué no pediríamos el total?... Sí... Es verdad... El total de los sueldos es cosa más sencilla... Y esas gentes, —uno fué salvado de 10 años de cárcel por Mr. de Beauplan; el otro, aunque inutilizado, se le conservaba por caridad; otro... En fin, ¿qué más diré?... Esos *agradecidos* al Sr. de Beauplan nos abandonaban, nos hacían traición, nos perdían!...—Calmaos, querida... Esos recuerdos os hacen daño...—No, al contrario... Es el latigazo que me ha permitido sostenerme aun en pie... Entonces, yo, encendida por la cólera, reuno á los artistas que no tomaban parte en *Aida*, y les pido que canten la *Traviata*.—Era preciso volverse á vestir... Y acababan de dar las nueve... El público no podia ya contenerse... Pero nueva dificultad... Otro disidente levanta la cabeza... Fué el golpe de gracia... No habia nada que intentar... Habíamos hecho decir al público que la representación se retardaba por una enfermedad repentina... Ahora hay que confesar la verdad... Y el apuntador apareció en la escena, grave, conmovido, para anunciar que se suspendía la función por negarse los artistas á representar... Yo lo oia todo desde mi cuarto... Los gritos de sorpresa, las exclamaciones de los espectadores... Luego el ruido sordo producido por la salida de las personas... Luego las reclamaciones de los abonados á quienes hay que devolver el dinero... Luego el silencio... La oscuridad...—¿Y entonces?

Entonces se decide que Mr. de Beauplan presentara voluntariamente su balance. Estamos dispuestos, Mr. Tournié y yo

á cantar un mes sin sueldo ninguno, únicamente en beneficio de los coristas y de los músicos... Pero los demas comprenden las cosas de otro modo... Llegamos al final... Largos conciliábulos... Exámen del pasivo... No queda nada que hacer... Sí... Tenemos que hacer frente á la tempestad. Desgraciadamente, Mr. de Beauplan no lo acepta así... Se quedará... Pero exige que yo regrese á Francia en compañía de Mr. Tournié... Entonces,—verá Vd. como se arreglan las cosas,—decidimos que me embarcaria en el vapor *América*, pero que, para evitar habladurías, nadie sabría mi partida, ni la misma señora de Mr. Tournié, á la cual se le avisará á última hora.—Tournié, único confidente, hace sus preparativos, y, por la noche, se encarga de algunos de mis baules, que llevará anticipadamente al embarcadero... En el instante en que efectúa la expedición, pasa un compañero, le ve, va á avisar á su mujer, la cual, furiosa, corre á prevenir á un agente de la autoridad para que arreste á un marido infiel que trata de escapar... Y ya tenemos a Tournié bajo llave... Al otro día todo el mundo dijo que Tournié y yo queríamos huir, sin decir nada á nadie, la noche anterior (1)...

—Entonces, ¿qué?... disgustada, descorazonada, loca, no tenia más que huir como una ladrona... Eso fué lo que hice!... Dejé á Mr. de Beauplan para arreglar los negocios, y regresé por Inglaterra, en un barco inglés, mientras que Tournié y su mujer volvían por el Canadá... Sólo en el instante de partir tuve un momento de alegría. El empresario Mapleson vino á buscarme, pidiéndome formalmente que volviese el año próximo, en vista de que todos esos asuntos me servían de reclamo y doblaban mi valer á juicio de los *yankees*. ¿Que le parece á Vd. ese anuncio á la americana!

—¿De modo que piensa Vd. volver allá?

—¡Nunca! Dios mio... Me ofrecen contratas para Lyon y Marsella...

—No vaya Vd.

—¿Por qué?

—Porque ir á provincias...

—Sí, lo sé. Trataré de colocarme en el extranjero, en Busia ó en España... Por ahora lo que necesito es aire... París me hace daño... No me atrevo á ver á nadie...

—¿Y vuestra quinta?

—¡Ah! ¡Mi quinta! No volveré á ella nunca más. Tengo que venderla. Lo he de vender todo... Debo realizar mi fortuna... Si fuese á mi quinta, en donde he dejado tan vivos recuerdos, no tendria valor para hacer el gran sacrificio. No... Marcharé mañana, lunes, para Italia... Iré perezosamente de ciudad en ciudad; me detendré en el lago de Como...

—¿Sola?

—Pasaré algunos días en Milan... luego emprenderé el vuelo hácia cualquier parte, con tal de no volver á París en dos años.

—¿Y... Mr. de Beauplan, entonces?

—Mr. de Beauplan... Arreglar sus negocios, despues de lo cual tomará pasaje á bordo de algun buque que se dirija al Colorado, y trabajará en las minas...

—¿Diantre!... ¡Eso es lúgubre!...

—Pero es así... Terminado el idilio, ya no hay Emilia ni Arturo...

En fin, es el gran salto; ¿no es cierto?

—Para él, sí... Para mí es una voltereta... Mi novela es aun menos sombría que la suya... ¿Quién nos hubiera dicho, sin embargo, cuando íbamos al bosque, blandamente recostados en el *landean* de complacientes muelles, que vendria tan pronto un día?...

—¡Ah, bah! No lo recordemos más... ¡Adios!...

(Union Artistique et Littéraire.)

SECCION EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 1.º—El célebre químico francés, Enrique Sainte-Claire Reville, ha fallecido hoy.

Sainte-Claire nació en 1818 en la isla de Saint-Thomas (Antilla). Vino á estudiar á París, y desde muy joven mostró gran vocación por la química. En 1844, fué encargado de organizar la facultad de ciencias de Besançon; en 1853, sustituyó al célebre Dumas en la cátedra de química que éste desempeñaba en París; y en 1861, fué recibido en la Academia de Ciencias.

Uno de sus mayores servicios á la ciencia ha sido de interesantes estudios para dar á conocer las propiedades particulares del aluminio, encontrando los procedimientos propios para hacer de éste un metal útil á la industria.

Era, además, el autor de un nuevo método de análisis mineral, por medio del cual se obtiene resultados de la mayor precisión.

Todos los periódicos dedican sentidas frases á la muerte de este sabio.

París 1.º—La prensa pide que el gobierno francés tome una actitud enérgica para con Turquía si esta potencia envia nuevos refuerzos á Tripoli y continúa alentando el fanatismo mahometano en el Africa septentrional.

Túnez 1.º (recibido el 2.º).—En Sfax ó Sfares (ciudad de 16.000 habitantes, á 225 kilómetros de Túnez) los insurrectos han conseguido enseñorearse de la población despues de haberla abandonado los europeos que residían en ella.

La escuadrilla francesa que se ha presentado delante de aquel puerto, se dispone á bombardear la plaza si los insurrectos no se someten inmediatamente.

Argel 1.º (recibido hoy).—Segun noticias de Saida reina grande agitación entre las tribus, y todo hace prever un nuevo golpe de mano por parte de Bua-Amema, al cual se habian agregado numerosos contingentes.

Bucharest 1.º (recibido hoy).—El gobierno rumano ha acordado establecer una legación en Madrid, la cual será desempeñada por el ministro de Rumania residente en París.

París 2 (12'30 tarde).—Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por ciento exterior español, 26 3/4.

París 2.—Un despacho de Argel dice que las autoridades francesas han mandado evacuar varios establecimientos donde se recolecionaba el esparto, ante el temor de una nueva incursión de los árabes, que se considera inminente.

Telegrafian de Túnez que las tribus que se han rebelado en Sfax, haciéndose dueñas de la ciudad, son las de los Hassins, Ylas, Lienisid y Metalid.

París 2.—En vista de la agitación que reina en la parte oriental de la regencia de Túnez el gobierno francés trata de establecer guarniciones en la isla de Djerba y en Garbes.

París 2.—Hoy ha reanudado sus sesiones la conferencia monetaria.

Se ha pronunciado un discurso en defensa del bimetalismo. El lunes hablará el Sr. Oumas, académico y uno de los delegados por Inglaterra.

París 2.—Senado.—Continúa el debate sobre la enseñanza obligatoria.

(1) La legislación de los Estados-Unidos, que autoriza el divorcio, consiente que la mujer haga arrestar al marido que trata de sustraerse á la vida común.

Se toma en consideracion una enmienda del Sr. Julio Simon pidiendo que los maestros deberán enseñar á los niños los deberes para con Dios y con la patria.

Paris 2.—Las elecciones generales se han fijado para Setiembre próximo.

Constantinopla 2.—La escuadra turca ha salido de la isla de Candia, con direccion á las aguas de Trípoli.

La prensa otomana niega que la Puerta aliente la insurreccion de la Argelia.

Viena 2.—En Praga han ocurrido demostraciones tumultuosas, á consecuencia de medidas disciplinarias adoptadas por el claustro de la Universidad con los estudiantes.

Los grupos formados por estos han sido disueltos por la policia.

La Municipalidad está reunida en sesion permanente.

Viena 2.—Ha sido firmado el convenio definitivo en Turquía y Grecia, sobre la rectificacion de fronteras.

El Sr. Rogahuceano desempeñará probablemente el cargo de ministro residente de Rumania en Madrid.

Manila 30.—El vapor *Cádiz*, de la Empresa Olano Larriñaga y compañía, que salió de Barcelona el 29 de Mayo último, llegó ayer á este puerto.

Filipópolis 2.—Los bandoleros han cautivado cerca de esta ciudad á un súbdito alemán llamado Bern Jees, director de la compañía de explotacion del bosque de Bellova. Los secuestradores piden 15.000 libras esterlinas de rescate.

Londres 2.—El Sr. Bourke saldrá en Setiembre próximo para Constantinopla, para hacerse cargo de aquella embajada.

Berlin 2.—La emperatriz de Alemania ha tenido una recaída. Su estado de debilidad inspira serio cuidado.

Túnez 2.—El cónsul italiano en Sfax se refugió á bordo de un buque de guerra francés.

Habana 2.—Ayer se verificó la subasta para el establecimiento de una línea de vapores entre la Habana, Méjico y puertos de la América del Sur, no presentándose ningun postor.

Washington 2.—A las nueve de esta mañana ha sido herido de un tiro de fusil el presidente de la república Sr. Garfield. Se asegura que las heridas no son mortales. Reina grande agitacion. El asesino ha sido preso.

Washington 2.—Las heridas recibidas por el presidente señor Garfield han sido dos; ambas de bala: una en los riñones y otra en un brazo, en el momento de montar en el wagon del ferro-carril. El herido ha sido conducido á la casa Blanca.

Los médicos no han dado aun su dictámen sobre la gravedad de las heridas.

Washington 2.—Las heridas del presidente Sr. Garfield son, una en el brazo derecho, y otra en la cadera derecha cerca de los riñones. Despues de practicado un minucioso reconocimiento, los médicos han declarado que las heridas no son mortales de necesidad. El herido ha recobrado el conocimiento.

El asesino se niega hasta ahora á dar su nombre.

Se asegura que el asesino es un candidato desairado á un puesto consular.

Se añade que el consul de los Estados-Unidos en Marsella ha sido destituido en el acto.—*Fabra*.

LOS SUCESOS DE ORAN.

NUEVOS DETALLES

Como creemos de verdadero interés cuanto se refiera á los sucesos de Orán, seguimos dando todos los principales detalles que encontramos en la prensa nacional y extranjera.

Los innumerables periódicos argelinos que han llegado á nuestro poder se resienten de la orden que les ha sido comunicada por las autoridades de la Argelia, de ser más parcos en sus relatos y apreciaciones sobre los tristes acontecimientos de Saida.

El silencio impuesto á la prensa para que los latidos de la opinion pública indignada, como dice muy bien *El Imparcial*, no traspasen los límites de aquella pequeña porcion del continente africano, es, sin embargo, poco eficaz, pues las cartas circulan y los periódicos dicen, si no todo, lo bastante, al ménos para formar juicio exacto de la situacion.

El tema preferido por los periódicos de Orán como blanco de sus censuras, es la retirada de Bou-Amema por el Chott, y la brillante hazaña ejecutada con este motivo por el célebre coronel Mallaret.

Despues de muchas vacilaciones, dice el *Petit Fanal*, el coronel mandó que la columna se pusiese en marcha á las once. Los insurrectos estaban á cuatro kilómetros de distancia

y llevaban como impedimenta mucho ganado, cuya cifra ascendia, segun las personas entendidas, á 100.000 cabezas.

»Llega la columna á un monticulo frente á Kars, se detiene, dispara unos cañonazos, y los insurrectos continúan desfilando en las barbas mismas de nuestros soldados, condenados á la inaccion por un jefe incapaz, por no llamarlo otra cosa.

»Un insurrecto rezagado, hecho prisionero, declaró despues que aquel inmenso convoy no llevaba otra escolta que 400 ginetes, los cuales iban decididos á abandonar, sin combatir, el botin y los españoles que llevaban como prisioneros.

»Comparando estos hechos, que pueden atestiguar los 1.200 hombres de la columna Mallaret, con los despachos oficiales, *licito es suponer que existia una consigna para ocultar la verdad, y que de antemano estaba calculada la marcha y manera de reprimir la insurreccion.*»

El mismo periódico, de quien extractamos las precedentes líneas, hace una indicacion que, si se confirmara, tendria iadudable gravedad.

»Se refiere, dice el colega, que Bou-Amema está secundado por un europeo, cuyas relaciones con la administracion son bastante notorias, y que conoce el Sur de Orán mucho mejor que el general Cerez. Este hombre, de rostro pálido, de barba y cabellos rubios, lo ha visto mucha gente al lado del *marabout*, y todos lo han reconocido. El ha sido el organizador y director de la campaña.»

No queremos concluir la gloriosa hoja de servicios del denodado coronel Mallaret, sin añadir en la subdivision que nosotros llamaríamos *vicisitudes* un dato honorosísimo. Los oficiales de la columna evitan toda conversacion con su jefe, y los soldados en cuanto lo ven entran en sus tiendas para evitarse la molestia de saludarlo.

El coronel, vistas las simpatías que inspira á sus subordinados, ha pedido el reemplazo.

»El reemplazo! Nosotros comprendemos que el coronel Mallaret hubiera pedido una pension vitalicia á Bou-Amema por haberlo salvado la vida dejándolo escapar; pero el reemplazo, eso nunca. Los militares del mérito de Mallaret no son dueños de sí; pertenecen á la patria.»

En el *Atlas* correspondiente al 29 de Junio encontramos una noticia bien poco tranquilizadora:

»El comandante de Bac-el-Má dió orden á los cogedores de esparto que se replerasen á los pueblos.

»Los infelices, aterrados con orden tan apremiante, huyeron abandonándolo todo. Al dia siguiente de la fuga, sus habitaciones y chozas las habian saqueado los árabes apoderándose de las provisiones y destruyendo lo que no podian llevarse.»

Los telegramas de origen francés dicen, sin embargo, que todo está tranquilo.

La llegada al puerto de Orán del *Vulcano*, sugiere á uno de los suscriptores de *Le Courrier d'Orán* las siguientes reflexiones:

»Ese buque de guerra español, viniendo aquí, para conducir á su patria á infelices súbditos de su nacion, es una nueva vergüenza para nosotros, la mayor de las humillaciones.

»A los colonos les llegará su turno más tarde. Tambien se irán.

»Hé aquí el resultado á que hemos llegado despues de 50 años de ocupacion y de hacer tonterias.

»Repítanse las experiencias del círculo de hierro, como á la que acabamos de asistir, y no nos quedará á todos otro recurso que emigrar.

»El *Petit Argel* abunda en estas mismas ideas, y despues de decir que siente rubor al considerar que un buque español viene á recoger á los súbditos españoles, porque éstos no encuentran proteccion ni amparo á la sombra del pabellon francés, exclama lleno de indignacion:

»La informacion, que nosotros pedimos á gritos, no debe limitarse á conocer las faltas cometidas por la autoridad militar, sino á poner en claro las consecuencias que tienen para nuestro comercio, nuestra colonizacion, y ante todo, para nuestro honor, las graves faltas cometidas por los hombres en quienes depositamos toda nuestra confianza.

»Los braceros españoles nos abandonan, se embarcan en masa para su patria. Nada puede retenerlos. Si en Saida hay un poco de prevision, se hubiera evitado todo esto. Si se hubiera socorrido á estos infelices, si se les hubiera dado garantías, á los ocho dias vuelven al trabajo.

»En vez de esto, el prefecto de Saida no ha hecho nada. Sin la

—Pero—añadió Faustina—me hubiera acostumbrado á ello si os hubiese sido agradable.

—Seriais capaz de engañarme y de hacerme creer que no sufriais, por temor de privarme de un gusto. Felizmente os conozco y no probaré. ¿No tengo razon, señora?—preguntó Roberto dirigiéndose á Carlota.

—Es bello,—contestó la interpelada con aire entre burlon y compasivo.—Hé ahí una de esas sutilezas del carino... que tú no conoces,—añadió volviéndose hácia su marido.

—Confieso que soy egoísta.

—¿Qué te parece de esa confesion, Faustina? Señor d'Estoret, os traeré á menudo á Federico; os encargareis de convertirlo ¿no es verdad?

Roberto sonrió, pero no contestó, y Faustina exclamó:

—Yo me consideraré dichosa por verte, de esos ensayos de conversión.

Una mirada de su marido contuvo la sonrisa sobre sus labios, y turbó la alegría de sus hermosos ojos. Esa mirada era una sorpresa más bien que una censura, una sorpresa triste, casi dolorosa. La joven esposa no lo comprendió y quedó distraida todo el resto de la noche, á pesar de los esfuerzos que hizo para no pensar en ello, y hasta buscó un pretexto para sustraerse algunos instantes á la preocupacion que la molestaba.

—Voy á ver—dijo—si duermen ya las niñas.

—Te acompaño—exclamó la señora de Laperriere levantándose.

Las gemelas dormian como se duerme á su edad, en sus pequeñas camas iguales, blancas, capitonadas de raso.

—Hé aquí lo que te envidio—dijo Carlota—la vista de esos ángeles dormidos me da deseos por primera vez.

Cerraron las cortinas de los lechos para que no despertaran. Entonces, sin transicion:

—Faustina—dijo la señora de Laperriere,—debes exigir que tu marido fume.

—Y, ¿por qué? Dios mio.

—Porque es un defecto, y conviene que los hombres tengan á lo ménos un defecto. Apuesto á que Roberto no tiene defectos.

—Es verdad.

—Pues bien, querida, un hombre sin defectos, es la cosa más espantosa que hay en el mundo.

—¿Qué locura!

iniciativa privada, sin las suscripciones particulares, los fugitivos hubieran muerto de hambre.

»Esta insurreccion costará muy cara á esta provincia. Su desarrollo queda paralizado. Se necesitan muchos años para rehacer lo que se ha destruido, para restablecer la inmigracion española tan indispensable para la explotacion del esparto, descuajar terrenos incultos, labrar los puestos en cultivos.

El *Correo Español*, examinando los sucesos de Saida bajo un punto de vista distinto, más en armonia con los hidalgos sentimientos de la noble tierra de España, se expresa en estos términos, con los que no sólo estamos conformes, sino que á ellos nos asociamos con toda nuestra alma:

»Ha pasado el momento de la excitacion, exclama nuestro compatriota, pero no el de la indignacion.

»La sangre se ha secado, pero las lágrimas no han terminado de correr.

»Las víctimas guardan el lúgubre silencio de la muerte, pero el huérfano y la viuda piden venganza; y os la piden á vosotros, franceses, á vosotros, porque al amparo de vuestras leyes vivian, porque bajo la proteccion de vuestra bandera se hallaban.

»El oro no indemniza jamás la sangre; pero la venganza satisface algunas veces á la justa indignacion.

»Teneis el deber de demostrarle al extranjero que la Francia garantiza vidas é intereses, y que cuando ambos experimentan atentados como el horroroso de Saida, el pueblo francés sabe y puede vengarlos.

»La vindieta publica truena en estos instantes, y es forzoso aplacar su justa ira.

»No os detengais á considerar que las víctimas son extranjeras, son hombres, y esto le basta á un pueblo civilizado para no dejar el delito sin expiacion, el crimen sin castigo.

»Recordar que aquellos de nuestros hermanos que han sido ferocemente asesinados, vinieron á vuestra patria con el vivificador trabajo por lema y su amor á la familia por móvil.

»Venganza, pueblo francés! Te lo pedimos en nombre del huérfano desvalido, de la madre desamparada, de la joven deshonrada y de la sangre vertida.

»Te lo pedimos, en fin, en nombre de la humanidad y de tu propia honra!»

Los periódicos franceses de ayer comiezan ya á hablar algo más de los asuntos de Saida. Un telegrama de Orán, fecha 28, anunciando que, segun confidencias de los espías, Bou-Amema habia fusilado á algunos znavos y tiradores del ejército francés, ha conseguido este verdadero milagro. Mientras las víctimas sacrificadas fueron centenares de españoles, el asunto no merecia la pena de ocuparse de él. Ya es otra cosa.

Algun periódico oficioso, deseando ilustrar sin duda la opinion y prepararla para las declaraciones que tenia *in pectore* el gabinete Ferry, á fin de contestar en la Cámara á la interpelacion de Mr. Jacques, manifiesta que las víctimas de Saida no exceden de 50. Esto mismo dijo anteayer el gobierno francés en la Cámara.

A esta atrevida é inexacta afirmacion del general Farre tenemos que oponer nosotros datos de cuya veracidad no sólo respondemos, sino que estamos seguros de que no habrá quien se atreva á desmentir.

El contratante de esparto Sr. Campillo, tenia empleados en sus cotos, entre hombres, mujeres y niños 600; el Sr. Fuentes, 500; total, 1.100.

Tomaron el tren de Saida para Oran el dia 19, 161; el 20, 327, y el 21, 80. Quedan heridos en el hospital de Saida, 14, con 18 individuos de su familia; han aparecido en Tiasset, 2; en Sid-bel-Abbés, 4; niños recogidos por sus parientes, 5, total, 681.

Resúmen: Existian en los cotos de esparto, 1.100; se sabe el paradero de 611; faltan 489.

Lo que en nuestro concepto agrava más esta declaracion hecha en pleno Parlamento, es que nada de extraño tendria que el general Farre conociese la lúgubre estadística que acabamos de hacer.

En Orán no era un secreto para nadie. 489 víctimas ha habido en sólo dos espartales, distantes entre sí 12 kilómetros. ¿A qué número ascenderán en los demás cotos?

Otro de los argumentos aducidos por el verídico general Farre al contestar la interpelacion del diputado Mr. Jacques, es el de que no puede exigirse responsabilidad á los jefes militares de Argelia, pues estos ordenaron en tiempo oportuno á los jornaleros y sus familias que se retiraran al abrigo de los muros de Saida.

La fuerza de este argumento la comprenderán nuestros lectores fijando su atencion en el siguiente párrafo de una carta que nuestro corresponsal de Sidib-el-Abbes nos dirige con

—Debe exigir de su mujer una perfeccion sin sombras.

—Y su mujer se esfuerza por ser digna de él; eso es todo.

—Pero, hija mia, la perfeccion es un estado del otro mundo; eso debe ser horriblemente monótono en éste. Si mi marido no tuviese defectos, no podria yo dejar ver los mios, y lo sentiria mucho.

Esta agudeza devolvió á Faustina su buen humor. Carlota la cogió del brazo, y entraron juntas en la sala.

Soy vuestro amigo de un dia,—decia Federico de Laperriere—pero cuento serlo largo tiempo, creedme, pues. Tengo la experiencia de que careceis. Conviene que uno sea el amante, el querido de su mujer.

—¿Y qué haceis, entonces, de su dignidad?

—En amor, lo que hace ella misma, un estorbo que debe colocarse á la puerta de la alcoba.

—Pero, ¿y si la molestais?

—¡Vamos!... sólo hay una cosa que hiere y molesta á las mujeres: la indiferencia. El hombre que respeta demasiado á su mujer, que exige demasiada compostura y dignidad, se expone á su frialdad y le insulta al menor pecadillo. Si tienen, por el contrario, igual lenguaje, la misma franqueza, si se atreven á presentarse el uno al otro como son en realidad, cambian sus apariencias y el fastidio no tiene presa en ellos. Respetais demasiado á vuestra mujer para fumar delante de ella, yo he enseñado á la mia á hacerme cigarrillos; mi esposa lanza graciosamente el humo azul de la nicotina, y ese es uno de los aspectos bajo el cual me encanta.

—¿Cómo!—exclamó Roberto escandalizado—¿vuestra mujer fuma?

—¿Por qué no? al principio fué para ella un gran placer, ahora es ya un hábito. Cuando seamos viejos, constituirá para nosotros una preciosa distraccion.

Roberto no se convenció. Le pareció que Federico de Laperriere se burlaba de él, y se puso serio. Entonces fué cuando entraron en el salon las dos amigas.

—Llegais á tiempo, señoras,—dijo Federico,—vais á ser jueces en el asunto que nos divide al Sr. d'Estoret y á mí.

—De qué se trata?—preguntó curiosa é interesada la señora de Laperriere.

—¿Jueces de semejante cuestion... estas señoras?... Estoy seguro de que no lo intentareis,—contestó Roberto con vivacidad.

FOLLETTIN DE «LA NACION ESPAÑOLA.»

LA FAUSTINA

(Continuacion.)

de su condiscípula, si esta le hubiese confesado que trataba de representar en su casa el papel de Providencia.

Las palabras locas, el aire ligero, desagradaron al severo marido, y disimuló tan poco su impresion que Faustina se molestó por ello. Carlota era la primera distraccion de su vida, perderla entonces hubiera sido tambien el primer pesar, y no lo queria.

—Tranquilízate, le dijo la señora de Laperriere, que lo adiviné todo, volveré; soy testaruda y pertinaz. Haré la conquista de tu marido.

El señor de Laperriere, como su mujer lo habia anunciado, fué á buscarla al anochecer. Era un hombre de treinta y cinco años, de modales sueltos, bigote negro, ojos pardos, francos y abiertos. Era hombre de mundo, aunque su franqueza de correnton perjudicaba á la dignidad que tanto agradaba á Roberto d'Estoret.

Se presentó con soltura, reclamó su parte en la amistad quedispensaban á su querida Carlota, y se manifestó dispuesto á tratar á un amigo, á un antiguo compañero.

Llevaba dos lindas cajas de dulces para las gemelas, con las que jugó antes de que fuesen á acostarse. Al llegar, despues de haber saludado á los amos de la casa, besó á su mujer, con escándalo de Roberto y sonrojo de Faustina, aunque sonrió ante aquella franqueza con toda la indulgencia de su buen corazon.

Luego, tomando el té, ofreció un cigarro.

—No fumo nunca—dijo el amo de la casa.

El señor de Laperriere guardó el desdichado londres, que parecia objeto prohibido en el lugar.

—¿Te molesta el humo del tabaco?—preguntó Carlota.

—No lo sé, pero no lo creo; tengo muy buena salud.

—Es V. muy nerviosa—dijo Roberto, esforzándose por disimular su desagrado—y me hubiera sido muy doloroso exponerlos, ni una sola vez á los dolores de cabeza que os habria producido el humo del cigarro.

fecha 25 de Junio, carta que por mucha extension no podemos publicar hoy.

Dice así:
«Aunque los partes oficiales dicen que el día 10 dieron órden á la compañía franco-argelina, para que los obreros entraran en Saida, la catástrofe era inevitable; pues los trabajadores, estando á 60 y 80 kilómetros de Saida, no podían entrar en pocas horas, y los bárbaros empezaron á acometerles el día 11. El general Cerez no puede cubrir su responsabilidad con dicha órden; habia obreros á 10 y 15 kilómetros del pueblo, y esos sí pudieron entrar, pero éstos no fueron acometidos; son aquellos que les hacian falta 24 y 48 horas para ponerse en salvo los que recibieron el ataque.»

Excepcion hecha de esto y de un telegrama de la Agencia Fabra, anunciando la salida de Saida de algunas tropas para Geryville, nada que no sea conocido ya de nuestros lectores publican los periódicos franceses. Estos se muestran muy preocupados con los sucesos que se desarrollan en la frontera tunecina, por la parte de Trípoli; cosa muy natural, pues ven que los árabes, apoyados por Turquía, no se muestran muy propicios á *discernir* á Francia el cargo de curador del bey de Túnez.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA.—Real decreto encargando del despacho del ministerio de Ultramar, durante la ausencia de D. Fernando de Leon y Castillo, á D. José Luis Albareda.

GOBERNACION.—Real decreto autorizando al ministro de la Gobernacion para que, sin las solemnidades de subasta, y remate público, proceda á contratar el establecimiento de postas entre Villalva y el real sitio de San Ildefonso, durante la residencia de la Corte en dicho real sitio.

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer mañana, á las nueve, ha tenido lugar en Loja la ejecucion del reo Faustino Cañete Segura, condenado á la última pena por el delito de robo con asesinato.
Dios haya tenido piedad de su alma.

A las nueve de la mañana de ayer ha zarpado del puerto de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas el vapor-

Anuncios, remitidos y reclamos á precios convencionales y económicos.

correo América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, y 30 tripulantes.

Anoche se recibieron en los centros oficiales los siguientes telegramas:

«Alicante 2 (6:15 tarde).—En este momento acaban de fondear los vapores *Besós* y correo de Cartagena conduciendo, según comunicacion del cónsul de Orán, el primero 50 familias, y 83 el segundo, que se socorrerán inmediatamente á presencia de la junta provincial.»

Cuenca 2 (8 mañana).—El gobernador al ministro: «Restablecido por completo el órden en Motilla. Autorizo al capitán de la guardia civil para retirar á sus puestos la fuerza concentrada.»

El alcalde de Cañete me participa que la inundacion va en descenso. Lluve fuertemente. Continúa la incomunicacion con otros pueblos. Grandes pérdidas en la cosecha. Han perecido algunas caballerías y ganados de cerda.»

Ayer tarde se reunió la junta consultiva de guerra ocupándose en el estudio de la reorganizacion del cuerpo de Artillería.

Acerca del atentado contra el presidente de la República de los Estados Unidos se recibieron anoche en los centros oficiales los siguientes despachos.

Washington 2.—A las nueve y media de la mañana ha sido herido de dos tiros en el brazo y cadera derechos el presidente encontrándose en la estacion del camino de hierro al salir para reunirse á su hijo.

El asesino Gitten, natural de Chicago, se encuentra preso, convicto y confeso. Las heridas son graves, pero no mortales. Más tarde, al hacer la segunda operacion, se conocerá el pronóstico facultativo.

Washington 2 (10:2 noche).—El pronóstico facultativo es fatal. El enfermo, gravísimo.

Washington 2 (10:29 noche).—Hay alguna esperanza. El asesino es un pretendiente desairado y fanático.

| MADRID. | | PARIS. | |
|-------------------------------------|--------------|-------------------------------------|--------|
| VALORES. | Día 2. | VALORES. | Día 2. |
| 3 por 100 in- Al cont. | 26.50 | 3 por 100 | 86 |
| Idem exterior. Al cont. | 26.50 | 5 por 100 | 119.40 |
| Idem exterior. Al cont. | 27.70 | Italiano | 59.90 |
| 2 por 100 amort. interior | 44. | Turco | 1410 |
| Idem exterior | 44. | Egipto | 385 |
| Bonos del Tesoro | 101.90 | Hungria (oro) | 101.18 |
| Resguard. de la C. de D. | 98. | Exterior (Español) | 263.4 |
| Oblig. del S. interior | 102.10 | Moy. Español | 705 |
| B. y T. exterior | 102. | F. Norte de España | 465 |
| Oblig. sobre p. de A. | 102. | F. Zaragoza | 430 |
| Idem de f-carr. 500 ptas. | 50.60 | Omnibus de Paris | 1505 |
| Idem de fin corriente | 100. | Tranvias: N. Paris (acc.) | 140 |
| Billetes Hip. de Cuba | 100. | Sur Paris (acc.) | 155 |
| Banco de E. Acciones | 395. | Norte (oblig.) | 358 |
| Cédulas 5% | 100. | Sur (oblig.) | 358 |
| Cédulas 6% | 100. | Depart. N. (acc.) | 255 |
| Cédulas 7% | 100. | Ainzin | 125 |
| Acc. B. de Castilla | 168. | Barcelona á Bada- | 295 |
| Tranvia de Acciones | 100. | lona | 295 |
| Est. y M. Obligac. | 100. | | |

La noticia del atentado contra la vida del presidente Garsfield, causó anoche una baja considerable en el bolsín, quedando el consolidado á 25'60 al contado y 25'70 á fin de mes. No se cotizaron otros valores.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—La preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y San Trifon y compañeros mártires.
Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—¡Al jardín, señores! —Escéntricos Re-Mi-Fa-Sol.—Torear por lo fino.—¡Viva Española!

APOLO.—9.—T. 1.º impar.—El hombre de mundo.—Tra-bajar con fruto.

Madrid.—Est. Tip. de E. Ripoll y Compañía
Plaza del Dos de Mayo, 6.

Publicanse artículos de interés particular, en la seccion de remitidos y anuncios.

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS TRASATLANTICOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

salen de Cádiz los dias 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los dias 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se advierte que para los viajes de los dias 10 deberán pedirse las literas con alguna anticipacion.

SE EXPENDEN TAMBIEN BILLETES DIRECTOS, VÍA DE CÁDIZ

PARA SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la empresa, ó cen trasbordo en la Habana si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad, ademas de las que ocupen.

Más informes de los Agentes: En Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, Ripoll y Compañía.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, E. de Guardia.—Valencia, Dart y Compañía.—Málaga, Luis Duarte.—Se-
vía, il Julian Gonzalez.—Madrid, Moreno y Caja (Alcalá, 28).

VINOS ESPAÑOLES.

COMISION Y CONSIGNACIONES.
GRANDES Y VASTOS ALMACENES en Clichy y la Garenne (Seine).

Dirigirse para todas las operaciones é informes á Tejero y Compañía.
(Rue du Reservoir, 34, Clichy la Garenne). (PARIS)

ARTE DE LLEGAR Á SER CAPITALISTA

El que tenga 100 reales de capital puede tener 100 reales de renta.
El que tenga 1.000 reales de capital puede tambien duplicarlos en un año, y sucesivamente en la misma proporcion hasta 24.000 reales.

Pedir *Catecismos de participaciones* á las oficinas de la *Sucursal de la Caja de Tranvias*, calle de la Cruz, 12, principal, Madrid.

FEDERICO VIDAL.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.
SALMON AL NATURAL DE ESCOCIA.
GRAN SURTIDO DE CONSERVAS INGLESAS, DE CARNE.

Langosta de Escocia y de los Estados-Unidos.—Makereles al natural y en aceite.—Arenques ahumados y al natural.—White bait.

Surtido de vinos, licores y galletas.

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS, AZÚCARES.

Hileras, 17.—Frente al Monte de Piedad.

FRENTE AL BANCO DE ESPAÑA

MADRID, ATOCHA, 6, TIENDA.

SASTRERIA.

Gusto, prontitud y economía.—Trajes á medida baratísimos.—No comprar sin visitar esta casa.

BODEGA DE BRACAS.

Vino de mesa puro, sin rival; *Medoc natural sin mezcla ni composicion alguna*; es recomendado por las eminencias médicas como el más sano é higiénico vino de pasto.

Se vende al precio de CINCO REALES BOTELLA CON ENVASE en los establecimientos de los Sres. Vidal, Hileras, 17; Monleon, Jacometrezo, 36 y 38, y Hortaleza, 82; Bleg, Fuencarral, 19 y 21; Jorin, Pez, 5; Delucio, Olózaga, 9; Bustini, San Martin, 8, y Bodega del Jalon, Peligros, 3.

Remesas á todas las Provincias, Ultramar y Extranjero. Dirigir los pedidos al Agente exclusivo, J. Belmar, calle de Villar, 7, bajo, Madrid.

SASTRERÍA.

Está llamando altamente la atencion del público el NUEVO ESTABLECIMIENTO DE SASTRERIA abierto en la calle de Silva, número 18, tanto por las clases de los géneros extranjeros y del reino, como por su variacion, baratura y confeccion de los trajes.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE, EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 reales caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.—Dr. Morales.—Carretas, 39, principal.—Madrid.

VINAGRILLOS Y AGUA DE TOCADOR.

Contra los granos, pecas, erupciones y demás ardores de la piel, propios de la estacion, de las mejores fábricas francesas é inglesas de la

PERFUMERIA DE FRERA.

Primera casa en perfumería fina. Especialidad en blancos y tintes.

1.—CARMEN.—1.

ALMACENES DE EL BON MARCHÉ.

MONTERA, 33, MADRID.
Se están recibiendo las más altas novedades fabricadas expresamente para esta casa en Paris, Lyon y Viena. Recomendamos á las señoras visiten estos surtidos almacenes, donde encontrarán en telas para vestidos, adornos y confecciones, así como en tapicería y otros artículos que sería prolijo detallar, cuanto pudieran imaginar de selecto y buen gusto. Los precios son los más baratos de Madrid, sin que nadie pueda hacer competencia.
NATALIO MOYANO Y COMP.ª
MONTERA, 33.

E. JULIÁ.

PR NCIPE, 27.
Retratos hechos por un nuevo procedimiento INSTANTANEO llamado RELÁMPAGO, que no tiene rival en detalles y parecido: especialidad en retratos de niños; precios económicos.

LAS COLONIAS

Arenal, 8.
CONFITERIA Y TIENDA DE ULTRAMARINOS DE CARLOS PRAST.
Ultima novedad en cajas de nácar y madera tallada, para dulces. Bruños de Portugal en cajas delujo.
Frutas del país y de América, conservadas al natural y en almíbar.
Terrinas de foies-gras y pasteles ingleses.
Jamones, salchichones y lenguas trufadas de Strassbourg.
Ricos salchichones de Lyon, Génova y Vich.

Pescados en conserva de las más acreditadas fábricas del país y extranjeros. Completo surtido en vino de Jerez, Málaga, Burdeos, Rhin, Opor-to, Madeira y Champagne.
Licores superfinos de todas clases. Marrasquino legítimo de Zahara. Curaçao y aniseta de Foqui. Chartreuse legítimo.
Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los principales puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

VINOS DE JEREZ.

Además de los vinos finos que tiene almacenados D. AURELIO ANTONIO ARANA en Jerez de la Frontera, pueden remitirse á Cádiz pedidos de una nueva Solera de amontillado fino para vender por cajas de á 12 botellas á 130 reales cada una, barriles de varios tamaños á 160 reales la arroba.

ELIXIR DE TRIVIÑO.

ALCALÁ 19, SEGUNDO.
Limpia y afirma la dentadura conservándola siempre sana; cura todas las enfermedades de la boca, quita el dolor de muelas, por grande que sea, instantáneamente, y disipa el mal olor de la boca, dejando una frescura muy agradable; 20 reales frasco.